



Carta del Casero en ocasión de la
Semana de oración por la unidad de los Cristianos
(18 al 25 de enero del 2021)

*“Permanezcan en mi amor:
producirán muchos frutos”
(cf Jn 15, 5-9)*



Queridos Hermanos, Hermanas y Laicos de la Familia Calabriana:

El amor, la paz y la alegría del Señor permanezcan siempre en nuestros corazones.

Se acerca la Semana de oración por la unidad de los cristianos, a partir del 18 hasta el 25 de enero. Sentí, profundamente en mi corazón, un deseo de aprovechar esta favorable ocasión para hacer una cálida invitación a fin de unirnos a esta intención muy apreciada por don Calabria y por el espíritu de la Obra.

Considero una urgente necesidad que todos nos comprometamos para llevar a cabo el gran deseo de Jesús: *“ut unum sint”* (que todos sean uno). El gran anhelo de Jesús, esa sed de unión de su Corazón Divino, ¡cuánta luz debe irradiar en estos tiempos actuales! Estoy profundamente convencido que esta ocasión es propicia para reavivar en nosotros la llama y el deseo de crecer en la unidad y en la comunión, por medio de la oración y de acciones concretas.

Me gustaría que todos nosotros, miembros de la Familia Calabriana, no desperdiciemos esta oportunidad de oración y vivamos esta semana como lo hacía don Calabria, con su mismo deseo profundo de unidad de los cristianos. Así escribía:

“Hoy, más que nunca, sentí la necesidad de un retorno a la unidad de los cristianos. Pero, ¿cómo se puede retornar a ello? Únicamente rehaciendo el camino: la unidad se rompió porque se enfrió la caridad; el amor de Dios, el amor de los hermanos. El camino opuesto pide que se reavive la caridad en los corazones de los hombres; la caridad prepara la unidad. Por lo tanto, es necesario reencender el amor de Dios en los cristianos; hay que reencender en los cristianos el amor al prójimo. Ardua tarea, que el Señor nos confía a nosotros, cristianos, especialmente a los sacerdotes religiosos de estos tiempos”¹.

Estas palabras de don Calabria hoy adquieren una profunda actualidad y están en sintonía con lo que el Papa Francisco nos desafía a vivir, no sólo en lo que se refiere a la unidad de los cristianos, sino como un estilo de vida que manifieste una dimensión de hermandad universal que sea capaz de orientarnos a todos, necesariamente, a la unidad.

Encontrando el camino de la caridad es como nos orientamos hacia la unidad. No serán las teorías las que nos conducirán a la verdadera unidad, sino los ejemplos de caridad vividos en lo cotidiano y el amor al prójimo que nos conducirán a la verdadera unidad. Porque la caridad es el vínculo de la unidad, el cemento que une a las diversidades. Es verdad que cuando se enfría la caridad se enfría la unidad y la comunión.

Me sorprendían las palabras de Chiara Lubich en una correspondencia con la Hna María Bredo que dice lo siguiente: *“Si nosotros dos seremos UNA (sola cosa), muchos se sentirán atraídos por la unidad y se formará sobre la tierra el pequeño rebaño del Reino de Cristo, en el que todos entrarán -todos*

¹ Don Calabria, *Apostolato Infermi*, Noviembre 1952.

aquellos que aún más fuerte de cada acto de amor, sienten el amor por Jesús"². En estas palabras percibimos la importancia de contribuir a la causa de la unidad viviendo el amor fraterno, como contributo concreto, junto con el de la oración. *"La oración y el amor obtienen lo imposible"*, decía el p. Andrea Gasparino. También don Calabria estaba convencido de esta opción de la caridad y el amor fraterno para alcanzar la unidad.

En el mundo actual, en este particular estado de pandemia que la humanidad enfrenta, en una sociedad donde reina el individualismo y los intereses personales, estamos llamados a pensar el **"nosotros"**, a la unidad para poder hacer frente a esta crisis que nos golpea. El Papa Francisco nos lo recuerda frecuentemente. También este camino hacia la unidad, nadie puede recorrerlo individualmente; únicamente colocándonos juntos, con gestos concretos y con hechos de amor fraterno, podremos realizar siempre más la invitación de Jesús: *"Permanezcan en mi amor: producirán muchos frutos"* (cf Jn 15, 5-9). Únicamente permaneciendo en el amor de Cristo, en Su Caridad podemos llevar al mundo frutos de verdadera unidad y comunión.

Hermanos y Hermanas, en esta ocasión invito a todas nuestras comunidades religiosas de los Pobres Siervos, de las Pobres Siervas, de las Misioneras de los Pobres, a todos los grupos pertenecientes a la familia calabriana, a los colaboradores en las diversas actividades, a ser promotores de comunión, proponiendo momentos de oración, gestos concretos u otras iniciativas espirituales durante la semana de oración por la unidad de los cristianos. Estoy convencido que sabremos aprovechar esta oportunidad para madurar y hacer crecer en nosotros el deseo de Jesús: *"que todos sean uno"*, mediante la caridad. Comencemos nosotros, sintamos este empuje para vivir concretamente el amor, la caridad auténtica en nuestras relaciones.

Quisiera, además, invitarlos a dos iniciativas con el fin de vivir juntos esta semana: una es una invitación a nivel mundial, el día 23 de enero, por medio del Santo Rosario online que rezaremos con esta intención. La segunda iniciativa es el encuentro de oración ecuménica que se realizará en la Casa Madre de San Zeno in Monte, el día 25 de enero y que podrá ser visto por medio del canal de Youtube.

Unámonos todos, hermanos, hermanas y laicos durante esta semana especial de oración. Esta particular invitación no se reduce únicamente a participar en las iniciativas de estos días, que ya es algo bueno, sino que se puede encender, en nosotros, un verdadero deseo de unidad y comunión respondiendo a esta invitación práctica de don Calabria, que consiste en vivir la caridad en los gestos concretos de lo cotidiano, para recorrer el camino opuesto, el que lleva a un retorno a la unidad.

Que no se enfríe la caridad en el interior de la Familia Calabriana ni entre nosotros. Encendamos en nuestros corazones el fuego de amor fraterno y de caridad como una contribución valiosa y camino firme hacia la unidad y la profecía de la comunión.

Quedemos unidos en la oración. Los llevo, a todos, en el corazón. Un fraterno abrazo.


P. Miguel Tofful

Verona, 15 de enero de 2021



² Chiara Lubich, *Correspondencia epistolar con Hna. Maria Maddalena Bredo*, Trento 1 de mayo de 1947.